

EL MAESTRO SUFÍ

Jorge Bucay



El Maestro Sufí contaba siempre una parábola al finalizar cada clase, pero los alumnos no siempre entendían el sentido de la misma...

- Maestro – lo encaró uno de ellos una tarde. Tú nos cuentas los cuentos pero no nos explicas su significado...

- Pido perdón por eso. – Se disculpó el maestro

– Permíteme que en señal de reparación te convide con un rico melocotón.

- Gracias maestro - respondió halagado el discípulo.

- Quisiera, para agasajarte, pelarte tu melocotón yo mismo. ¿Me permites?

- Sí. Muchas gracias – dijo el discípulo.

- ¿Te gustaría que, ya que tengo en mi mano un cuchillo, te lo corte en trozos para que te sea más cómodo?...

- Me encantaría... Pero no quisiera abusar de tu hospitalidad, maestro...

- No es un abuso si yo te lo ofrezco. Sólo deseo complacerte... Permíteme que te lo mastique antes de dártelo...

- No, maestro. ¡No me gustaría que hicieras eso! - se quejó, sorprendido, el discípulo.

El maestro hizo una pausa y dijo: - Si yo les explicara el sentido de cada cuento... sería como darles a comer una fruta masticada.

Fuente:

http://www.ceiploreto.es/sugerencias/Comprension_lectora/mis_lecturas_ciclo3.pdf